



## **Paso tres: ADAPTAR HERRAMIENTAS MULTINIVEL FSCP, INCLUIDOS LOS APOYOS ESPECIFICOS DE EDUCACION ESPECIAL (Más sobre el cómo)**

### **Demonstración Experiencias de niveles del campo**

Las experiencias ayudan a las personas a cómo pueden aplicar a su vidas cotidiana las ideas nuevas o los cambios en las prácticas. A medida que las personas interesadas realizan el cambio a la colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad, puede ser de utilidad comenzar a compilar sus experiencias personales. Una estrategia podría ser compartir ideas en las reuniones de personal, las reuniones de PTO/PTA, o tener un lugar donde tanto las familias como los educadores puedan destacar experiencias positivas, como un enlace en una página Web o un tablero de anuncios en la entrada. Las experiencias pueden prestar valor y orientación práctica en los momentos de cambio; pueden celebrar los éxitos y demostrar los retos. Las experiencias pueden clasificarse de acuerdo a las personas interesadas, los individuos o los grupos y centrarse en el planeación de acciones basadas en datos, pero la mayoría tiene implicaciones para todas las familias y educadores. Todas ponen de relieve los resultados de datos clave, "triangulan" conclusiones de múltiples fuentes y son ideas potenciales a poner en práctica que tienen importancia para las personas o los equipos. Estas experiencias han sido compartidas por los participantes durante los últimos seis años o fueron tomadas de la literatura y, en algunos casos, se trata de experiencias combinadas.

### **Nivel universal: colaboración entre la organización de padres y profesores y la tecnología**

Una organización de familiares y profesores de una escuela decidió pedir al liderazgo de la escuela un posible grupo operativo que trabajara con los profesores, el personal de tecnología y las familias a fin de evaluar las necesidades y desarrollar un plan de colaboración tecnológica para la familia. La organización se había comunicado con todas las familias, dando la bienvenida a quienes eran nuevos en la escuela e invitando personalmente por medio de llamadas y correos electrónicos entre las familias, para que tomaran parte en el aprendizaje de sus hijos de maneras factibles. Con ello resultó claro que parecía haber confusión y disparidad en el uso de la tecnología escolar. Además, parecía haber una amplia gama de accesibilidad y de destrezas entre los miembros de la familia y diferencias en cómo el personal utilizaba los sistemas electrónicos de un grupo a otro y de un profesor a otro. El equipo de liderazgo aceptó la idea, ya que figuraba desde hacía un tiempo en una lista de "cosas por hacer" pero no parecía ser una prioridad y el personal parecía haber tenido que afrontar los retos de lograr otros requisitos y solucionar otras situaciones. La idea de aprovechar el conocimiento, las destrezas y los recursos de las familias parecía importante y útil. El equipo pidió voluntarios al personal y se sintió complacido de que tantas personas quisieran unirse y tratar con el asunto. Se sugirió incluir a los estudiantes debido a su experiencia en la tecnología en el hogar (lo que las familias pueden necesitar para colaborar electrónicamente) y en la escuela. Resultó claro que "al poner en agenda la 'comunidad de aprendizaje virtual'" de inmediato surgieron asuntos importantes, tales como: los idiomas diversos, la accesibilidad, las normas para la publicación puntual de la



información del libro electrónico de calificaciones, la continuidad de las destrezas del personal para la creación de sitios Web, las políticas y prácticas relativas al envío de mensajes de texto que son poco claras y expectativas poco claras para con los estudiantes y sus familias. El grupo de trabajo de múltiples interesados desarrolló varios comités que investigaron los recursos, las prácticas de colaboración efectivas, las herramientas existentes y realizaron una evaluación de las necesidades tecnológicas de la escuela y la comunidad en la que se comunicaron con todas las familias. Utilizaron los datos y la información para crear un plan de colaboración tecnológica “vivo” que se ha implementado en varios lugares por todos los interesados y está disponible, actualizado y revisado constantemente de acuerdo con las necesidades y la retroalimentación. Ahora existe una congruencia entre los grupos y los profesores y las familias tienen una expectativa clara acerca de cómo tomar parte en la tecnología para apoyar el aprendizaje, comunicarse con el personal y colaborar con sus estudiantes. Se empoderó a los estudiantes para que colaboraran con todos los adultos en sus vidas y se enseñó a muchos soluciones viables entre el hogar y la escuela.

### **Niveles dirigidos e intensivos: equipos de resolución individualizada del MTSS para problemas académicos y de comportamiento y el equipo multidisciplinario para del PEI**

La escuela tenía tres equipos distintos que apoyaban a los estudiantes que pudieran tener dificultades en el aprendizaje académico o de comportamiento: uno dedicado a las preocupaciones de comportamiento, uno centrado en las preocupaciones académicas y otro que dirigía el proceso de educación especial. Estos equipos tenían algunos miembros en común y, además, algunos que eran únicos entre sí. El profesional de salud mental (en esta situación, el psicólogo escolar) estaba en cada uno de los equipos y había estado estudiando recursos y opciones sobre cómo incluir de manera específica y efectiva a las familias como miembros activos del equipo. Él y los demás miembros del equipo no lo estaban haciendo directamente excepto en el proceso de educación especial, según lo requiere la ley, garantizando que se informara sobre los derechos, las debidas garantía procesales y la ejecución de los mismos. El psicólogo escolar había estado hablando con colegas y habían estado colaborando en compartir investigaciones, información, herramientas y recursos. Además había hablado con los tres equipos que estaban receptivos a la idea pero les preocupaba cómo podría darse todo en cuestión de tiempo y cómo podría reaccionar el personal. El psicólogo escolar habló con el liderazgo de la escuela sobre la posibilidad de cambiar algunos equipos y, además, desarrollar un protocolo congruente de apoyo a las familias como miembros del equipo. En un principio hubo dudas ya que la percepción era de que parecía que el proceso parecía estar funcionando. El psicólogo escolar preguntó si se le podía dar un poco de tiempo en la agenda de la reunión de facultad para compartir algunas de las investigaciones sobre cómo las familias pueden apoyar el aprendizaje en el hogar para mejorar los resultados de los logros académicos y el comportamiento de los estudiantes. Con la debida autorización compartió también algunos artículos y ejemplos de herramientas vinculados a la información presentada al personal. Algunos de los profesores tenían dudas al respecto pues en su opinión los equipos tenían que reunirse sin la presencia de las familias a fin de compartir cómodamente algunas situaciones y experiencias. Se decidió que se tomarían unos meses para analizar la situación, desarrollar posiblemente algunos protocolos y sistemas que se pudieran presentar. Se reunió un grupo con un representante del salón de clases, los tres representantes de los equipos y el liderazgo de la escuela para trazar un plan piloto. También incluyeron algunos representantes de las familias de la organización de padres y profesores y del comité de rendición de cuentas de la escuela, y



aquellos que tenían estudiantes con discapacidades. El plan final se presentó y se aceptó como piloto el año siguiente e incluyó los siguientes componentes:

- Al principios del año: compartir información sobre el MTSS, el equipo individualizado para la resolución de problemas y el proceso de educación especial con todo el personal y las familias, tanto del liderazgo como de los profesores de los salones de clases.
- Incluir enlaces con información para las familias y el personal sobre cómo trabajan los equipos, cómo las familias y el personal son socios activos y las funciones de los miembros específicos de los equipos en el sitio Web.
- Asignar a un miembro del personal para ayudar a consultar de manera colaborativa con los miembros de la familia y el personal antes de las reuniones de equipo; incluir un video de cómo podría trabajar el equipo.
- Crear un “equipo de intervención individualizada” de MTSS con miembros que fluctúen dependiendo de las preocupaciones específicas de los estudiantes (académicas o de comportamiento), los niveles de los grados, los adultos involucrados, etc.; las familias participarán como miembros del equipo cuando el progreso individual de un estudiante sea el enfoque.
- Vincular el equipo de “PEI” con el equipo de intervención individualizada del MTSS y que los representantes participen según sea necesario para apoyar a las familias de manera que haya un proceso transparente y una entrega de servicio si se sospecha que existe y/o se identifica una discapacidad.
- Centrarse en el aprendizaje del alumno en contextos múltiples y con apoyos coordinados y escalonados de los adultos en su vida.

Se recopilará constantemente la retroalimentación de los participantes y el monitoreo del progreso del estudiante se llevará a cabo en el equipo, en intervalos regulares, tal y como lo indiquen las necesidades del estudiante. La revisión de la eficacia de la colaboración de equipo se realizará trimestralmente y se realizarán revisiones en virtud de los resultados.

Hay más información disponible sobre cómo recopilar y compartir las historias de colaboración en el Proyecto de Investigación Familiar de Harvard: *Create Your Own Toolkit: Building Your Family Engagement Skills and Knowledge*. [Crea tu propia caja de herramientas: fomentando tus destrezas y conocimientos de participación en la familia]. Extraído de <http://www.hfrp.org/family-involvement/professional-development/create-your-own-case-toolkit-getting-started>